



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SEMANARIO
ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO
5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



ESCRITORES CATALANES

Antonio Ferrer y Codina.

Muchas obras escribió,
lauros y guita ganó
en el teatro regional;
es fecundo, y consiguió
nombre, ó fama, que es igual.
Creó *Olger*, que, sin boato,
es un drama de aparato
que su mérito aquilata,
y pensó hallar en *Zapala*...
¡qué!.. ¡la horma de su zapato!
Márcos la obra le tradujo
como quiso, y con empeño
Vico en Madrid la introdujo;
mas no le valió el influjo
en el *bazar* madrileño;
pues, aunque dió á conocer
sus dotes de autor dramático
es difícil, á mi ver,
ser de Cataluña y ser
á los *madriles* simpático.
Es un poeta de valía,
y en lo que al teatro compete
vale aún más, por vida mía.
¡Incurrió en la tontería
de enfadarse... ¡por Cañete!
Esto leerá, y, está clar,
(como diría Ferrer,)
¿conmigo se ha de enfadar
el autor del *Gat de mar*?
¡Vive Dios que pudo ser!

E. OLIVA.





UNA noticia de gran sensación han dado algunos periódicos de la coronada villa.

Se ha deshecho un matrimonio, porque al novio le olía mal el aliento.

¡Jesús!

El *Resúmen* la comenta con mucha gracia, y dice:

«En cuenta debe tenerse la cuestión. Para casarse no será preciso amarse, ¡lo principal será olerse! La niña que inspire amor, no dirá con retintín: éste viene con buen fin: dirá que con buen olor. Y si busca, como suele de su novio algún informe, ¡se quedará tan conforme cuando sepa cómo huele!

Ni más ni menos: *lo principal será olerse.*

Aquí de los desdichados cuyo aliento no huele a rosas, en caso que se enamoren como unos benditos.

De lejos, ó sea en los preliminares de la cuestión, todo saldrá a *pedir de boca.*

Pero en cuanto se aproximen... ¡Ay, Dios mío! la boca no podrá *pedir* nada.

Y no es solamente el conficto que pueda haber con la novia al acercarse el objeto de sus ilusiones, no.

Lo malo será que en eso van á tomar parte principalísima también los papás, hermanos, tíos, tías, primas, primos y demás parientes, como se dice en los anuncios funerarios.

Y aún los amigos y conocidos se permitirán *oler* al pretendiente para evitar una *catástrofe.*

Habrán chicas sensibles, ó de esas para quienes no pasa un alma, que *pasarán* por todo con tal de pescar un Arturito más ó menos oloroso ú *olorífero.*

Pero las mamás estarán al cuidado, y en cuanto se presente el mancebo con la más santa intención del mundo á pedir la mano de la hijita, ¡adios mi dinero!

—A ver, jóvenes, (dirá la mamita antes de conceder el permiso;) ¿es Vd. rico?

—Señora.... yo.... la verdad es que no poseo millones; pero tengo un tío de un primo de un amigo de mi hermano que es muy rico, y creo que heredaré al morir, porque una vez que estuvo en mi casa se conmovió mucho al verme y me dijo al oído: «Cuando yo muera, no se quejará Vd. de mí.»

Por lo demás... tengo... seis mil reales de sueldo, un amor sin límites y...

—Bien, bien. ¿No tiene Vd. carrera?

—Carrera, propiamente dicho, no. Mas espero hacer mucho con el empleo que tengo....

—Magnífico, magnífico. Parece Vd. una excelente persona....

—¡Ah, si señora, si. Soy una buena persona, un buen chico, todo el mundo lo dice...

—Y como á mi hija, que es muy sensible, le ha interesado Vd. de tal modo, no hallo inconveniente...

—¡Oh, gracias, señora!... Permita Vd. que la abrace...

—Aguarde Vd. un momento, joven. Refrene Vd. sus ímpetus, y siéntese. Falta ahora lo principal.

—¿Qué es?

—A ver, acérquese á mí.... un poco más, bien juntos. Esto es. Ahora, sople Vd... abra usted la boca, respire y vuelva á soplar más fuerte.

El futuro irá haciendo lo que se le indica, á pesar suyo y con la estrañeza consiguiente.

La mamá, que habrá creído notar mal olor en el aliento del novio, exclamará de pronto:

—¡Uf!... Arturito, lo siento mucho, pero no hay nada de lo dicho.

—¿Cómo, señora!...

—Nada, nada. Mi hija no puede casarse con usted.

—¿Por qué?

—Porque huele Vd. que apesta.

—¿Señora!

—No, ya sé que Vd. no tiene la culpa, es un defecto... digo, una enfermedad...

—Pero, si yo no estoy enfermo, señora; si no me duele nada.

—No le duele, pero le huele...

—¿Qué?

—El aliento.

—¡Ah, ya caigo! Es que he comido bacalao á la vizcaina, y se me ha quedado entre dientes....

—Pues, si es así, vaya Vd. á perfumarse la boca y vuelva Vd. mañana. Entonces hablaremos del asunto.

—¿Y consentirá Vd. en nuestros amores?

—Según y cómo huela Vd.

Y así por el estilo.

En lo que eso puede ser más grave, es una vez consumado el matrimonio.

Va á ser preciso establecer el divorcio, porque si uno de los cónyugues contrae una enfermedad y el aliento se resiente, el otro pedirá la separación, de seguro.

Lo que para algunos ó algunas sería una gan-ga.

Y dirá en tal caso, alguna separada:

Me separé, voto á tal,
llorando el perdido edén,
porque antes olía bien
y ahora el pobre huele mal.

DIEGO DE DÍA.

Gotas

I

Un mar en que todos nadan
y en que ninguno se ahoga,
es el mar de la etperanza.

II

Esas flores que tus ojos
y tu corazón alegran,
ponlas en forma de cruz
y te caurarán tristeza.

SALVADOR ALBERT.

CRISPAS

Por auxilios prestados á los naufragos
de un buque inglés que se perdió en Galicia
remite una escopeta á un sacerdote
la generosa Albion agradecida.

No soy fuerte en el rito protestante,
pero estudié de niño mi doctrina,
y nunca oí que se celebre á tiros
el santo sacrificio de la misa.

El sol nos hace sudar,
y el relente tiritar;
digamos, sin vanagloria,
que va picando en historia
lo que nos toca pasar.

Tanta y tanta variación
pone la vida en un tris,
y hay quien pide con razón
se declare este país
país de aclimatación.

Pues el que goza en la corte
salud perfecta cabal,
ya puede, sin que le importe,
ir en Marzo al Polo Norte,
y en Agosto al Senegal.

Si ayer en tu amor creía
y hoy dudo en tu desprecio
¿quieres decirme, alma mía,
si es ayer cuando fui necio
ó si lo soy todavía?

MANUEL DEL PALACIO.

¡ES INÚTIL!

(Á MI QUERIDA MADRE.)

SONETO

Yo quisiera ¡oh, mi madre! en mi soneto
decirte... ¡lo que no puedo decir!
Quisiera el pensamiento aquí esculpir...
(No he dicho aún nada, y ya tengo un cuarteto.)

Pero no puedo conseguir mi objeto:
la mente vaga, huelga discurrir,
y, hasta la pluma, niégase á escribir...
(¡Ocho inútiles versos ya completo!)

Está visto, es locura todo intento
de querer expresar... lo que querría;
porque no sé, no puedo... con franqueza.

Mas termino el soneto: hartos lo siento...
Pero aquí, donde acaba la poesía,
á hablarte el alma, madre mía, empieza.

JOSÉ PUJOL BOSQUE.

PERICLENES Y LA ESFINGE

6

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

—«O»—

Diálogo filosófico, artístico, cómico, analítico y profético.

(Continuación.)

Pericles.—¿Por qué aun en medio de abrojos
tiene el mal tanto atractivo,
y al alma es siempre nocivo
lo que más gusta á los ojos?

Esfinge.—Porque el mal tiene su encanto,
y el bien, andando desnudo,
tan sólo abrigarle pudo
de la Caridad el manto.

Pericles.—¿Por qué robando la calma
de quien le ofrece ternura,
el alma de la hermosura
no es la hermosura del alma?

Esfinge.—Porque al hado le convino
tuvieran entre rigores,
la higuera, fruto sin flores,
flores sin fruto el espino.

Pericles.—¿Por qué circunstancia rara
—por más que el criterio mande—
uno se encuentra más grande
si con otro se compara?

Esfinge.—Porque, mirando al revés,
en telescopio, verás
al más diminuto, más
diminuto de lo que es.

Pericles.—En los tempestuosos giros
del sufrir y del querer
quisiera, Esfinge, saber
¿qué cosa son los suspiros?

Esfinge.—Suspiros, arrullos son
de las almas, que aletean
cuando quebrantar desean
su innoble y carnal prisión.

JOSÉ M.^a CODOLOSA.

(Continuará.)

A nécdotas

En el Jardín de aclimatación, delante de la
jaula de los monos.

El guarda dirigiéndose respetuosamente á una
hermosísima señora, que está estacionada delante
de la jaula.

—Dispense V. señora, si quisiera V. pasar á
otro sitio, porque está fatigando á los pobres mo-
nos.

Calinez va al teatro y se duerme en la butaca.
Al cabo de una hora le despierta la voz de un
actor que grita en las tablas:

—¡Oh, cielos! ¡Dos días hace que estamos aquí!
—¡Jesús!—exclama Calinez levantándose acele-
rado.—¡Y yo que tenía una cita en el Suizo á las
doce de anteayer!



El de los militares.



El de los empresarios.



El de las solteras.



El de los casados.



El de los toreros.



El de los pintores.



El de los diputados.



El de los adoradores al Dios Baco.



El de todo el mundo.

LO JAYO DE REUS

ERA un hombre muy original. Se cuentan de él anécdotas á docenas. Era extravagante en todas sus cosas, y en gracias no le aventajaba Gedeón. Vivía á principios del siglo, y aún se habla de él en Reus como si fuera un hombre de nuestros días. Nuestro héroe tomó estado. Se casó como todo hijo de vecino, pues en eso no se diferenciaba de los demás mortales. Su mujer le dijo un día: —Chico, me gustaría visitar la Virgen de Montserrat, pues no ignoras, que quien se casa y no va á Montserrat no está bien casado. —Está muy lejos, mujer. —La Paula y la Teresa, han visitado aquellas montañas y son más pobres que nosotros. Dices que aquello es una maravilla. —Estamos en la época de la vendimia y no tengo un momento de reposo. Será otro día. La mujer insistió y hasta lloró. —Ea, basta de lloriqueos, chica, iremos á Montserrat. —¿Cuándo? —Dentro de ocho días, si no se presenta ningún inconveniente. La pobre mujer creía volverse loca de alegría. Su sueño de oro iba á realizarse. Compró pollos y gallinas, arroz, panes, pues la jornada era larga, y á más habían de permanecer tres días como era costumbre en Montserrat. Llegó el día de la marcha. El marido enjaezó su mulo como un caballo andaluz. La mujer sacó sus mejores ropas del fondo del arca, hizo con ella un lio y junto con los comestibles lo cargó en la caballería y ella en traje de viaje y rebotando satisfacción por todos sus poros y con envidia de sus parientes y vecinas se acomodó en la silla, diciendo á los vecinos. —Adios, hasta la vuelta. Nos vamos á Montserrat. Emprendieron la marcha. Recurrieron algunas calles y entraron en la de Montserrat, y al llegar delante de una casa, que en su frontispicio ostentaba un nicho con la imagen de la Virgen morenita, nuestro hombre apeóse exclamando: —Ya hemos llegado. —¿A dónde? preguntó con extrañeza la mujer. —A Montserrat. No ves aquí la Virgen? Ea, echa pié á tierra, que el mulo está fatigado. —Pero hombre, qué cosas tienes. —Apérate, mujer, que los monjes están aguardando. La mujer obedeció. Salieron los dueños de la casa, que ya estaban en el secreto, trasladaron el mulo á la cuadra y los dos conyugues subieron al piso principal. En aquella casa vivieron tres días con sus noches. La mujer llorando y sin querer probar bocado. El esposo despachando con toda satisfacción los pollos y las gallinas, ahogándolas en vino. Cuando dieron la vuelta á su casa la mujer creía morir de vergüenza. Todo Reus estaba enterado del suceso. Tuvo que intervenir la autoridad, para que sus vecinos no le dieran una cencerrada.

FRANCISCO GRAS Y ELÍAS

AL TIRAR UNA FLOR

Me riñes, Julio, porque yo á las flores idolatro y una noche en el teatro al suelo una flor tiré. Dices que te sabe mal que tan baja acción cometa quien se precia de poeta; mas deja manía tal, (que, al cabo, manía es;) fúndate cual yo me fundo que en este pícaro mundo lo hacemos todo al revés y verás, si así te place, que no debiera, á mí ver, engañarnos, la mujer; pero no obstante lo hace. Y pues, si nuestros amores por ellas burlados vemos, nosotros ¡ay! ¿no podemos tirar con desden las flores? Al fin y al cabo, una flor, es una planta bonita que cuando torna marchita pierde belleza y color. Símbolo de esperanza, era a flor que al suelo tiré: marchitose y la solté como una cosa cualquiera. Ya sabes que la esperanza es falso, halagueño nombre que le hace soñar al hombre en un placer que no alcanza. Y como yo de soltar no había, la flor, al punto, si en mi pecho cierto asunto empezaba ya á evocar? ¿Y crees tú, caro amigo, que puedo yo resistir que se vaya á divertir ninguna planta conmigo? Hora es que á entender empieces lo exacto de mi razón; ¡no se ha hecho el corazón para andar en pequeñeces. Y pues que á tu vista un velo a cubre, sabe ¡pardiez! no será la última vez que eche yo flores al suelo.

FRANCISCO DE A. MARULL.

CUENTOS

Gedeón va á salir de su casa. —Amenaza lluvia, señor—le dice el criado.— ¿No lleva usted su paraguas? —Todavía no—contesta Gedeón—Ayer lo he comprado, está nuevecito, ¿y ya quieres que lo saque? — Dos amigos han comido en un restaurant. Una hora después le dice un amigo al otro: —La comida ha sido buena. ¿Qué diablos me habrá dado esta sed horrible que tengo? —La cuenta—responde el amigo.—Yo también la he encontrado excesivamente salada.

CANTARIDAS

Vale la pena de leerse:

»Desde 1874 á 1890 se han vendido por y para el Fisco, 1.982,475 fincas; por los recaudadores del Banco, 692,571; por el Estado, 1.280,904.

»Han quedado 942,541 sin remate é improductivas.

»Se han dado de baja en la matrícula, por no poder pagar las contribuciones y los alquileres, 150,642 industriales y 196,584 comerciantes; han quebrado 60,415.

»Han emigrado á las posesiones de la Argelia francesa 64,426 españoles, y á las Repúblicas del Sur 1.492, 654. Suponiendo que no hubiese producido cada uno sino 50 céntimos de beneficio, habrían procurado á España, en los 16 años, ocho mil millones de pesetas, que han ido á dejar en las naciones donde emigraron.

»Se han cerrado 1,892 fábricas. Pasa de mil millones la riqueza imponible oculta á la tributación.

»Las nueve décimas partes de la propiedad rústica y urbana están hipotecadas á un interés superior en el triple á sus rendimientos.

»Hay provincias donde con buenas hipotecas no encuentra el propietario, dinero al 60 por 100; porque ni las fincas hallan quien las cultive ni rinden apenas productos. A la mayoría de los empleados, lo mismo á los civiles que á los militares y á los activos que á los pasivos, les lleva la usura la tercera parte del sueldo. Las familias huyen de los campos á las villas y de las villas á las ciudades buscando un destino como una tabla el naufrago.

»Millares de hambrientos piden inútilmente trabajo. Empieza á presentarse la miseria con todos sus terribles caracteres...

Repitamos: ¡Qué país, qué paisaje, y qué paisaje!

Se anuncia la publicación de un semanario con el título *La Barra*.

Como si dijésemos, Puig y Valls.

A propósito de ese diputado (?)

Según se cuenta, se ha mandado hacer targetas con la adición:

«Diputado por las afueras»

Faltábale haber puesto:

«Con toda la barra imaginable»

Según un periódico de esta localidad, llegó días pasados un joven de noventa y tres años que tiene:

16 hijas, 23 hijos, 34 nietas, 47 nietos, 45 biznietas, 39 biznietos, 3 tataranietos, y 72 yernos y nueras.

Si esto es verdad, esperamos verles exhibir como se merece, porque vale la pena.

¡Ni Pidal!

Agradecemos á nuestro amigo, el reputado autor dramático don Antonio Ferrer y Codina, el envío de un ejemplar de *Magdalena*, que con tanto éxito sigue representándose en el teatro de Novedades.

Para hoy, martes, se dispone en dicho coliseo la función en obsequio á dicho escritor, que creemos se verá muy favorecida.

Según un telegrama de París, el prefecto Mr. Lozé prohibirá el repugnante espectáculo de la danza del vientre, importada en Francia durante la última Exposición universal.

Bueno, esos bailarines ventrilucos pueden trasladarse á Barcelona.

Aquí se toleran todas las danzas del vientre imaginables, aunque la prensa sensata truene contra la pornografía.

A nosotros, por ejemplo, nos denunciarán por inmorales; á los que lo son de veras, no.

Hay que distinguir, y sobre todo tener buena mano para escoger víctimas.

En el teatro Romea se estrenó con buen éxito un drama, (mejor comedia) del señor Moragas, actor del mismo teatro con el título: *La fuerza del ejemplo*.

Tiene la obra un fin moral laudable, y algunas situaciones de verdadero efecto.

El tercer acto decae algo, por lo previsto del desenlace.

Luciéronse en el desempeño las señoras Munner y Clemente (P.) la niña Ferrer y los señores Moragas, Labastida, Borrás, Fernandez y Riba.

El autor fué aclamado.

La simpática Concha Martinez continúa atrayendo público. El *Circo Barcelonés* parece haber resucitado, de lo que me alegro.

En cambio, el teatro Principal se ha ido á pique, porque se cuenta que don Ricardo Valero no pagaba la propiedad literaria de las obras puestas en escena.

Novedades sigue dando *Magdalena* á todo pasto, y en el Tivoli Julia Segovia se luce mucho.

De algunas, pocas, novedades tendríamos que dar cuenta; pero falta espacio y tiempo.

Otro día será.

CANTARES

— i! —

No temas que por tí sienta
Un odio que no te tengo,
No cabe el odio en mi alma
Porque la llena el desprecio.

Yo á quien mi enemigo fuere
Le sepulto sin piedad,
Le sepulto en el olvido
Por toda una eternidad.

A tu boca seductora
Dedicar quiero un cantar,
A tu boca tan bonita...
Lindo estuche de un puñal.

Ya sé qué cosa es el asco,
Ya sé qué cosa es horror,
Desde aquel día en que incauta
Me enseñaste el corazón.

R. SOLANES.

BARCELONA ALEGRE LAS CIGARRERAS



Lo que hago yo es engomar.

Yo soy la que hago los puros.

Y yo la que hace pitillos
mezclados con pelos
y migas de pan.

ROMPE GABEZAS

CHARADA

Un pañuelo de dos-tercia
Le regaló á mi Total
El necio de Prima doble
En prueba de su amistad.
Mas como yo soy el novio
de esa chica, y es formal,
le regalé... un garrotazo
que le dobló la dorsal.

VICTOR H. BURSET.

ENIGMA

León, Adra, Vigo, Reus,
Rota.

Con una letra de cada nombre for-
men una población de Castilla la Vieja.
J. NÚÑEZ LÓPEZ.

TERCIO DE SÍLABAS

Sustituir los puntos con letras de
modo que leído vertical y hori-
zontalmente den los siguien-
tes resultados: 1.ª línea: Ciu-
dad catalana; 2.ª: En las
escuelas; 3.ª: Origen.
J. GABAT Y C.

CALIENTA-CASCOS

Entre ranchos

Formar con estas letras el nombre
de un gran conquistador.

M. ANOYAB.

FUGA DE VOCALES

Pr.g.nt.nd. J.n.B.t.st.
p.r.P.r.z.l.d.m.nt.st.
l.c.nt.st.r.n: «Tr.b.j.
ncim. d. l. m.d.st.
d. l. c.h. d. l. P.j.

LOGOGRIFO NUMERICH

- 1 2 3 4 5 6 7—Nombre de varón.
- 4 7 3 1 2—Ornamento.
- 4 5 3 4 7—Lugar elíptico.
- 3 7 6 2—Nombre de mujer.
- 3 5 7—Corriente de agua.
- 6 5—Partícula conjuntiva.
- 1—Consonante.
- 4 2—Interjección.
- 6 7 3—Una hermana.
- 2 3 4 7—Parte de una curva.
- 1 2 3 3 2—Un árbol.
- 3 2 1 4 5 7—Antiguo.
- 1 5 4 2 6 5 7—Nombre de varón.

RAMÓN OJEDA LÓPEZ.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada I.—Pe-pe.

II.—Can-de-las.

Diagonal.—
C A N U T O
F A B I A N
R A M I R O
S A B I N O
C I R I L O
G E N A R O

Calienta cascós.—La Bruja.—La Tem-
pestad

Logogrifo numérico.—Menorca

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. 4 pta.
Cuba y Puerto Rico, id. 2 »
Extranjero, id. 250 »

NOTA.—Toda reclamación podrá
dirigirse a la Administración y Redac-
ción del periódico, calle de San Ramón,
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barra